

Wife of a Spy

Kurosawa “Mis películas reflejan las tensiones entre individuo y sociedad”

JAIME IGLESIAS

Director inclassificable y versátil como pocos, Kiyoshi Kurosawa (Kobe, 1955) inaugura este año la sección Perlak con su último largometraje, *Wife of a Spy*, que le valió el León de Plata al mejor director en el pasado festival de Venecia, y lo hace con una sensación ambivalente ya que aunque se muestra encantado de que “mi película haya conseguido traspasar fronteras y pueda verse en San Sebastián de manera segura”, dice sentirse apenado por no haber podido venir finalmente al Festival: “Hice todo lo posible para ir a España, pero al final no pudo ser y es una lástima porque siempre he sentido San Sebastián como una ciudad cercana y hasta no hace mucho solía ser fácil viajar desde Japón. Mientras rodaba esta película no se me pasó por



la cabeza el llegar a estar viviendo una coyuntura como la actual. Sin embargo, es posible que el público cuando vea *Wife of a Spy* en el actual contexto asuma el film como

una metáfora sobre la situación a la que nos enfrentamos, dado que es una historia sobre personas que se debaten entre la idea de cruzar la frontera o quedarse donde están y

sobre cómo los gobiernos controlan los movimientos de sus ciudadanos. Pero más allá de eso, me gustaría que el espectador viera *Wife of a Spy* como lo que es: un melodrama o un film de suspense”.

En este sentido, Kurosawa reconoce que las relaciones entre Satoko y Yusaku, los protagonistas de su última película “tienen una carga de suspense mayor a la que había entre otras parejas en mis películas anteriores”. Algo que se entiende si nos atenemos al período histórico que refleja el film, los primeros años 40 con un Japón henchido de sentimiento nacionalista en el contexto de la II Guerra Mundial: “Esta es mi primera película de época y el hecho de apelar a una realidad histórica y a unos acontecimientos preestablecidos me hizo reflexionar sobre cómo debió sentirse la gente en aquellos

momentos mientras pensaban lo que les depararía el futuro”. Para el director “la sociedad japonesa tomó un camino que finalmente la llevó al descarrilamiento, ya que sus sueños de futuro estaban alimentados por el orgullo y la codicia. Esa locura se extendió rápidamente entre la población que consintió masacres que se consideraron justificables”.

En este sentido, el cineasta reconoce que “Yukasu, el protagonista de mi película, tiene un conflicto con la sociedad y decide huir, mientras que su mujer, Satoko, decide permanecer en la sociedad, pero rechaza adaptarse a ella. Todas mis películas reflejan ese tipo de tensiones entre el individuo y la sociedad, no lo hago de manera premeditada, pero según voy desarrollando mis historias ese tipo de relaciones terminan por emerger, con independencia de si trabajo en una historia de terror, de suspense o, como en este caso, en un melodrama. Eso es así porque me gusta que mis historias tengan un fondo real, que no se asuman solo como una ficción sino como algo que podría suceder”.

Espionaje y honor

QUIM CASAS

Aunque en la última década ha dirigido desde melodramas familiares (*Tokyo Sonata*) hasta dramas sobre periodismo y turismo cultural (*To the Ends of the Earth*), Kiyoshi Kurosawa nunca ha dejado de lado el cine de género, el que le encumbró con títulos de terror como *Cure* y *Kairo*, y al que vuelve periódicamente con historias sobrenaturales (*Le secret de la chambre noire*), thrillers psicológicos (*Creepy*), películas de fantasmas (*Journey to the Shore*) o relatos de ciencia ficción (*Before the Vanish*). En el contexto del cine de género popular, a Kurosawa

le faltaba rodar una historia de espionaje y de época. *Wife of a Spy* colma ese deseo y palia esa carencia, y de momento le ha ido muy bien: ha ganado el premio al mejor director en la Mostra de Venecia.

El título del film reclama el protagonismo para el personaje femenino, pero esta historia de espionaje y honor tiene los afectos muy repartidos. La acción transcurre durante los primeros días de la segunda guerra mundial, en un Japón tenso y violentado. El director de una compañía comercial descubre, durante un viaje a Manchuria, unos acontecimientos que de ser revelados pondrían en jaque al



gobierno y la seguridad nacional. Por ello se convierte en un enemigo del sistema y es su esposa, la mujer del espía, la única persona que entenderá su postura y le apoyará.

Kurosawa muestra en *Wife of a Spy* su devoción por ciertas formas del cine

clásico, pero es porque así lo requiere el tema. No es tanto la reconstrucción visual de una época pasada, el Japón de los primeros años cuarenta, como la restauración emocional de unos tiempos concretos en los que el honor y la fidelidad a unas creencias

se medían con otro rasero al actual. El clasicismo de Kurosawa en esta película tiene mucho que ver con el sentimiento melancólico del que está unguada la trama, con su iluminación llevada al límite, su meticulosidad en el tratamiento de espacios y objetos, las estilizadas composiciones de los intérpretes y esa forma muy natural de integrar una filmación clandestina y amateur –el cine como revelación de hechos ocultos y testigo de la historia–, en el meollo de la trama. Si tuviera que parecerse a una historia de espías occidental, salvando todas las distancias argumentales, éticas y culturales, estaría antes mucho más cerca de *El espía que surgió del frío* que de cualquier película de la serie Bond o de las sofisticadas aventuras de *Misión: imposible*.



San Telmo Museoa

EUSKAL GIZARTEA ATZO. EUSKAL GIZARTEA GAUR
LA SOCIEDAD VASCA DE AYER. LA SOCIEDAD VASCA DE HOY

LA SOCIÉTÉ BASQUE D'HIER.
LA SOCIÉTÉ BASQUE D'AUJOURD'HUI.

THE BASQUE SOCIETY OF THE PAST.
THE BASQUE SOCIETY OF THE PRESENT.

Zuloaga Plaza, 1
20003 Donostia / San Sebastián
T (00 34) 943 48 15 80
www.santelmomuseoa.eus

@santelmomuseoa
Instagram, Facebook, Twitter, YouTube

STM
San Telmo Museoa

DONOSTIA
SAN SEBASTIÁN

DK
donostia
kultura